

## LIDERAZGO, PERSONALISMO Y FELICIDAD

### LEADERSHIP, PERSONALISM & HAPPINESS

**Carlos Alberto Rodríguez Castañón**

*Profesor-Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Politécnica de Guanajuato*

*Académico Desarrollo Humano y Competencias Globales*

*Guanajuato, México.*

**Resumen:** El liderazgo tiene la virtud de influir positivamente en las personas, por tanto, si logramos que el personalismo forme parte de la filosofía del líder, las organizaciones, las familias, los gobiernos serían más humanistas. No es medir el crecimiento de los pueblos y las empresas por la cantidad de productos y servicios que generan, las ventas o las cuotas de participación de mercado que posean, el objetivo es lograr que a las personas les vaya mejor. Un líder debe ser empático, amar incansablemente a sus seguidores, procurarlos, formarlos y sacar de ellos la mejor versión posible, no solamente en el ámbito laboral, también en lo personal y espiritual. El nuevo liderazgo debe estar basado en los valores, respetar la dignidad y los derechos fundamentales e inalienables de toda persona. Este artículo busca aportar qué sin liderazgos personalistas, las máquinas, la producción, los inventarios o los estados financieros seguirán siendo el principal indicador de éxito, mientras aquellas naciones y empresas que consideren a las personas como lo más importante y valioso; estarán obteniendo la principal ventaja competitiva.

**Palabras clave:** Personalismo, Liderazgo, Felicidad.

**Abstract:** Leadership has the virtue of positively influencing people, therefore, if we make personalism part of the leader's philosophy, organizations, families, and governments would be more humanistic. It is not measuring the growth of towns and companies by the number of products and services they generate, the sales or the market share they have, the objective is to make people do better. A leader must be empathetic, tirelessly love his followers, look after them, train them and bring out the best possible version of them, not only in the workplace, but also in the personal and spiritual sphere. The new leadership must be based on values, respecting the dignity and fundamental and inalienable rights of every person. This article seeks to provide that without personalist leadership, machines, production, inventories or financial statements will continue to be the main indicator of success, while those nations and companies that consider people as the most important and valuable; they will be obtaining the main competitive advantage.

**Key Words:** Personalism, Leadership, Happiness.

---

## Introducción

Cuando el líder deja de considerar a sus colaboradores como medios de producción y los reconoce como personas, la manera en que percibe a la empresa también cambia, pues el liderazgo adquiere una configuración teórico-práctica más completa. El líder sustituye la visión preponderantemente económica que prevalece en muchas empresas, por una más humana que busca hacer frente a los excesos del paradigma economicista que han degradado al ser humano (Pirson 2009, citado por De la Sota Riva y García, 2018). ¿Qué líder toma en cuenta la multidimensionalidad del hombre? La llamada economía de mercado parece ser que solamente lo reduce al trabajo que generan sus manos y lo desecha como si fuera kleenex; ya sea por su género, edad o color de piel. Una de las críticas de Emmanuel Mounier hacia el capitalismo tiene que ver lo de “considerar a la persona a la sola condición de consumidor, mero engranaje de la compraventa, en vez de atender sus necesidades reales o como un sistema que despersonaliza y mina libertades de ahorro, elección y suprime la propiedad personal” (Medina & Aranda, 2023, p. 105). El liderazgo es un valioso instrumento para hacer de las familias, las organizaciones, los gobiernos y sus comunidades; meramente humanistas, dónde el hombre y la mujer estén en el centro de toda decisión. En este siglo donde las máquinas artificiales están ganando terreno, el humano compuesto de materia, emociones, espíritu, trascendencia, que vive en sociedad y con una fe inquebrantable, debe volver a tomar el timón del universo. Si el liderazgo es la capacidad de influir positivamente en los seguidores, luego entonces el líder debe ser personalista, dado busca el florecimiento humano, se debe priorizar al colaborador por encima de los inventarios, las ganancias o las cuotas de poder. Un liderazgo que no sea de índole personalista desvirtúa su esencia.

## Desarrollo

Pero ¿Qué es el personalismo? Para Mounier, “llamamos personalismo a toda doctrina, a toda civilización que afirma la primacía de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sustentan su desarrollo” (Burgos, 2012, p. 222). Personalismo busca la reivindicación de la persona en todas sus dimensiones. La persona debe física, mental y espiritualmente estar bien. En la sociedad actual se privilegia el estatus, la riqueza, la cantidad de *likes* o de seguidores, la jerarquía, o el valor de las marcas que se porta, pero se menosprecia lo intangible: la virtud, la ética, la

perseverancia, la integridad. Las empresas, las familias, los equipos, las tribus, están compuestas por personas.

En el mismo sentido Burgos (2013) comenta que el personalismo surgió como alternativa al colectivismo y al individualismo. El personalismo parte que la persona es digna y valiosa por excelencia, por lo que la sociedad, el Estado, sus organismos y las empresas están al servicio de la persona y no al revés. Solamente estas alcanzan su sentido cuando sirven al bien de la persona. Otra premisa fundamental del personalismo es que uno de los deberes de la persona es la de ser solidaria, es la forma de lograr la plenitud personal, hay una obligación moral de todo hombre y mujer contribuir al bien común.

Para Viktor Frankl no importa que no esperemos nada de la vida, sino que la vida espere algo de nosotros. Vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a las cuestiones que la existencia nos plantea, cumplir con las obligaciones que la vida nos asigna a cada uno en cada instante particular. Los médicos estudian a sus pacientes como máquinas, prescindiendo del ser humano que se esconde detrás de la enfermedad. “El ser humano no es un objeto más entre otros objetos” (1946/2004, p. 153). Urge tener más médicos, abogados, políticos, gobernantes, maestros, comerciantes, líderes, formados bajo un enfoque personalista, de lo contrario seguirá en decadencia la humanidad.

Es un contrasentido trabajar incansablemente para ganar dinero y al mismo momento perder lo más valioso como es la salud y el tiempo, el trabajador vive en constante estrés, hay una época de la inmediatez, lo urgente, lo líquido, ese hedonismo de buscar a toda costa el placer con un mínimo de dolor. Las empresas están enfermas y por ende también sus líderes. De acuerdo con un estudio por Challenger, Gray & Christmas, Inc., (2023) 19 CEO (*Chief Executive Officer*) del mundo murieron en funciones. El alto nivel de estrés a que están expuestos, las excesivas jornadas laborales, la sobrecarga de trabajo, la cantidad de decisiones de alto riesgo que deben tomar, la inestabilidad de los mercados y el constante acoso que sufren los CEO por parte de los accionistas que les exigen cada más rendimiento con menos gastos. “La vida en la cima no es fácil, un 82% de los CEO ha experimentado extenuación, un indicativo del agotamiento laboral conocido como “burnout” y el 96% siente que su salud mental ha empeorado desde que arribó al puesto” (Leyva, 2024, párr. 10). El trinomio liderazgo, personalismo y felicidad no están en total armonía, si el líder no está en

equilibrio, sus equipos de trabajo estarán en un caos. El poder del líder hace que la atmósfera laboral sea más amena, más feliz, más productiva.

El líder debe poner el ejemplo, preocuparse por su higiene emocional, estar altamente motivado, de lo contrario será difícil desarrollar a las personas.

Covey (2012), planteaba la siguiente pregunta ¿cuántas personas en su lecho de muerte desearían haber pasado más tiempo en la oficina? Y se preguntan muy a menudo lo siguiente: ¡Mi vida es muy agitada! Corro todo el día: reuniones, llamadas telefónicas, papeleo, citas. Me exijo a mí mismo hasta el límite, caigo rendido en la cama y me levanto temprano a la mañana siguiente para hacer lo mismo. Mi desgaste es tremendo [...]. Mi familia es importante para mí, pero también mi trabajo. Vivo un conflicto perpetuo, puesto que intento satisfacer las exigencias de ambos. ¿Es posible encontrar el éxito y la felicidad verdaderos en la oficina y en casa? [...]. Trabajé, ahorré, y me sacrificué para llegar a la cima, pero no soy feliz (pp. 21-22).

Se necesitan líderes que promuevan el personalismo, anteponer al ser humano por encima de las máquinas y los intereses económicos, si se logra lo anterior, las ganancias vendrán por añadidura.

Para Carlos Llano (2004, p. 12) “La verdadera delegación creadora, propia de un buen liderazgo, es la delegar en los demás la tarea de hacerse a sí mismo. Ello implica tratar a nuestros subordinados como si alguna vez llegarán a ser jefes nuestros”.

No hay receta para alcanzar el éxito en el liderazgo, pero un líder eficaz tiene dos atributos relacionados: un nivel desahogado de confianza sobre adónde se dirigen sus organizaciones y la capacidad de llevar a la gente con ella (Schultz, 2018). El factor confianza en el liderazgo es imprescindible al igual que el personalismo.

La función del líder debe consistir en producir no solamente mejores trabajadores, sino también mejores seres humanos, generar climas laborales satisfactorios, donde la gente disfrute trabajar y pueda lograr su legítima autorrealización a la cual ha sido convocado. El trabajo busca la perfección de nuestro entorno, su embellecimiento, pero como decía Karol Wojtyła, cuando se trabaja solo por el éxito, la popularidad, el poder o el dinero, el trabajo se convierte en mercancía, esas motivaciones empobrecedoras sirven para que el hombre se enajene, se desnaturalice e incumpla su principal misión (Burgos, 2011). Una de las encomiendas irrefutables del hombre es alcanzar los máximos grados de felicidad, por ello

algunos países han cambiado el modelo de medir su nivel de bienestar, sustituyendo el denominado PIB (Producto Interno Bruto) por la Felicidad Nacional Bruta (FNB). Erich Fromm (1978) hablaba de la diferencia entre tener y ser, existe una cultura cuya meta suprema es tener cada vez más y si el individuo no tiene nada, no es nadie. Los consumidores modernos pueden identificarse con la fórmula: yo soy= lo que tengo y lo que consumo. Fromm advierte que la nueva sociedad debería cambiar la meta del crecimiento ilimitado por uno selectivo, crearse condiciones de trabajo dónde los estímulos no fueran las ganancias materiales sino otras satisfacciones psíquicas, generar condiciones para gozar de bienestar y alegría.

El capitalismo al dividir a humanos en proveedores, productores y consumidores, reducen la libertad de las personas, la despersonalización ha sido técnicamente impuesta y los obligan a trabajar más de lo que deben para pagar algo que no necesitan, pero que han sido manipulados para consumir (Medina & Aranda, 2023, p. 105). La maquinaria mercadológica de las marcas estimulan el consumo a toda costa, los líderes personalistas deben ser guardianes que las estrategias organizaciones no vulneren a la persona, la meta debe privilegiar elevar los niveles de felicidad tanto de empleados como clientes y no solamente al interés de los tenedores de las acciones.

Regresando a la felicidad, “No pospongas la felicidad hasta que ya no tengas tiempo, o hasta que te asciendan, o hasta que tengas más dinero en el banco. Todo eso son excusas, nacidas del sentimiento de que no te la mereces” (Sharma, 2022, p. 375). Toda persona, independientemente de su condición debe aspirar a ser feliz, lo que sucede es que los humanos nos desgastamos en demasía por lo que no tenemos, lo que nos lleva a la frustración, al desánimo y en ver al vaso medio vacío, pero si logramos invertir las cosas, pensando y agradeciendo lo que sí poseemos, nos daríamos cuenta que hay motivos para ser felices. “Cuando un sujeto entiende que el bien ético es el bien honesto, se perfecciona al realizarlo y, como ineludible consecuencia, alcanza la felicidad” (Wojtyla, 2014, p. 20). El mismo Juan Pablo II determina que todos los hombres van tras lo que conduce a la satisfacción y evita lo que lleva al disgusto y a la pena. El hombre virtuoso encuentra satisfacción y alegría en las acciones virtuosas y no la encuentra en las diversiones efímeras.

“Realizarse es prácticamente idéntico a ser feliz. Realizarse es realizar [*sic*] aquel bien mediante el que el hombre como la persona se hace bueno y es bueno” (Wojtyla, 2014, p.

256), la sinergia entre verdad y libertad es generadora de la felicidad. Es falso que la felicidad signifique una vida sin problemas. La vida feliz significa superar los problemas, luchar con los problemas, resolver las dificultades, los desafíos y entonces llega el momento de la felicidad, sucede cuando ves que has controlado los retos del destino. Hay una cosa que no puede ser proporcionado por el Estado: Es estar entre otras personas, ser uno en compañía, eso lo tienes que hacer tú mismo. En la independencia no está la felicidad, el final de la independencia hay vacío, una pérdida del sentido de la vida y un aburrimiento inimaginable (Citado por Gandini, 2015). Aun así, la mayoría de la gente supone que tener una mayor cantidad de dinero en el banco la hará más feliz: creen que el éxito monetario está directamente relacionado con la felicidad. Su forma de pensar es: “si trabajo más duro, tendré más éxito y, si tengo más éxito, seré más feliz” [...] según investigaciones recientes, la felicidad es el motor del éxito y no al revés (Branson, 2016, p. 269).

Para Powell en su libro “La felicidad es una tarea interior” (1994) hay diez cosas que una persona debe hacer para sentir verdadera felicidad: 1. Aceptarse tal como es. 2. Asumir la responsabilidad total de su vida. 3. Satisfacer sus necesidades de relajamiento, ejercicio y nutrición. 4. Hacer de su vida un acto de amor. 5. Salir de las zonas de comodidad. 6. Aprender a ser “buscadores del bien”. 7. Buscar el crecimiento, no la perfección, 8. Aprender a comunicarse eficazmente, 9. Aprender a disfrutar las cosas buenas de la vida, y 10. Hacer de la oración parte de la vida.

En el mismo sentido, Mariano Rojas (2017) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales concluye que “la relación entre ingreso y felicidad no es estrecha; por ello, la probabilidad de encontrar personas de ingreso alto con baja felicidad y personas de bajo ingreso con alta felicidad no es despreciable” (p.550).

El hombre del primer cuarto del siglo XXI, encuentra una correlación muy fuerte entre el éxito y la felicidad, vemos que hoy en día, la jerarquía de Maslow dónde la salud escasea, los sistemas de salud subsidiados por el estado están colapsados. Así también las organizaciones actuales no ofrecen seguridad laboral como sucedía en el siglo pasado; el tipo de asociación y comunicación que más predomina en la sociedad moderna es la virtual; en vez de la presencial, ¿Cómo se puede alcanzar la cúspide de la pirámide de la autorrealización bajo estas condiciones? Respecto a la sustentabilidad, el planeta tiene una capacidad de carga, lamentablemente la indiferencia del hombre mismo ha comprometido los recursos de las

generaciones futuras, “el tener”, el “consumir”, como un referente de éxito ha propiciado el desgaste emocional, físico, espiritual de la persona, asemejándolo a un objeto domesticado.

Para Abraham Maslow (1968), la auto realización se define de diferentes maneras, pero acepta o implica:

- a. Una aceptación y expresión del núcleo interno o yo, es decir, la realización de capacidades y potencialidades hacia un rendimiento constante pleno.
- b. Una mínima presencia, la menor posible, de enfermedad, neurosis, psicosis, pérdida o disminución de las capacidades humanas y personales básicas.

Maslow y su teoría de las necesidades humanas, las jerarquizó partiendo de las más básicas como son las Fisiológicas (alimentación, descanso, respirar), Seguridad (física, de salud, económica, laboral), Afiliación (asociación, pertenencia), Reconocimiento (autoestima, logro) y Autorrealización (plenitud, éxito).

Otra teoría es la del Desarrollo a Escala Humana que sostiene que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. El postulado básico de esta teoría argumenta que el mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas. Es lograr la transformación de la persona-objeto en persona-sujeto del desarrollo, y la calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales (Max Neef, *et al.* 1986). El que exista crecimiento económico en una región o país, no lleva implícito que llegue el desarrollo a las familias y menos que se provea a las personas de un mayor poder de satisfacer sus necesidades.

### **Conclusiones**

Viktor Frankl escribe que el hombre decide si cede ante determinadas circunstancias o si resiste frente a ellas, el hombre en última instancia se determina a sí mismo, no solamente se limita a existir, sino que decide cómo será su existencia, porque puede tener la capacidad de elevarse por encima de esas condiciones y trascenderlas, el hombre se trasciende a sí mismo: el ser humano es un ser autotranscendente (1946/2004). Por tal motivo, hay millones de personas que migran de sus lugares de origen en busca de esa trascendencia, aunque con ello se sacrifique la felicidad de estar con los suyos. Se puede concluir, que sin personalismo no se puede ejercer plenamente el liderazgo, porque se lidera personas no objetos, el líder prioriza a las personas antes que las cosas materiales. Alcanzar la felicidad es un

mandamiento que toda persona debe aspirar, el Estado debe proveer las condiciones para que todo hombre o mujer pueda conquistar su propia autorrealización y es también corresponsabilidad del mismo individuo desafiar su condición para encontrar los medios para ser feliz. Ya lo remitía el filósofo Marco Aurelio “Yo me levanto para cumplir con los oficios propios de un ser humano ¿No ves cómo los árboles, los pájaros, las hormigas, las abejas y cada ser por su parte se esmera en perfeccionar su labor?” (Valverde, 2022), en este mismo sentido, el mundo estaría mejor si cada líder perfeccionara su nivel de personalismo.

### Referencias

- Branson, R. (2016). *El estilo Virgin. Escuchar, aprender, reír y liderar*. Paidós.
- Burgos, J. M. (2011). *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*. Ediciones Palabra.
- Burgos, J.M. (2012). *Introducción al personalismo*. Ediciones Palabra.
- Burgos, J. M. (2013). *Antropología: una guía para la existencia* (quinta edición). Ediciones Palabra.
- Challenger, Gray & Christmas, Inc. (2023). *Year-End CEO Turnover Report december exits surge to 204, bring ceo changes to highest total since Challenger began tracking 22 years ago*. <https://omscgcinc.wpenginepowered.com/wp-content/uploads/2024/01/Dec23-Challenger-CEO-Report.pdf>
- Covey, S. (2012). *Primero lo Primero*. Editorial Paidós.
- De la Sota Riva, E. M. & García, C. E. (2018). Liderazgo basado en el personalismo: una propuesta de investigación. *Revista empresa y humanismo*, 21 (2), 91-122. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/53254/1/13441-85228-1-PB.pdf>
- Frankl, V. (1946/2004). *El hombre en busca del sentido*. Herder.
- Fromm, E. (1978). *¿Tener o ser?* Fondo de Cultura Económica.
- Gandini, E., [producer] Juan Pablo Libossart [Director] (2015). The Swedish Theory of Love [Documental]. Sweden: Nonstop Entertainment. Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=WdGTt94RGS0>
- Leyva, I. (15 de marzo, 2024). *Cuando llegar a la cima es una sentencia de muerte: 19 CEO murieron en 2023*. *Yahoo Finanzas*. <https://es-us.finanzas.yahoo.com/noticias/cuando-llegar-a-la-cima-es-una-sentencia-de-muerte-19-ceo-murieron-en-2023-171950032.html>

- Llano, C. (2004). *Humildad y Liderazgo*. Ediciones Ruz.
- Maslow, A. (1968). *El hombre autorrealizado. Hacia una psicología del ser* (18ª edición). Editorial Kairós.
- Max Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. [https://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86\\_especial.pdf](https://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf)
- Medina, J. & Aranda, J. P. (2023). La reducción capitalista de la persona: una aproximación desde Mounier. *Quién, Revista de Filosofía Personalista*, (18), pp. 97-119.
- Powell, J. (1994). *La felicidad es una tarea interior*. Editorial Diana.
- Rojas, M. (julio-septiembre, 2017). Economía de la Felicidad. Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*, vol. 76 (303), pp. 537-573. Recuperado el día 21 de abril de 2024 de [https://www.researchgate.net/publication/318751690\\_Economia\\_de\\_la\\_felicidad\\_Hallazgos\\_relevantes\\_respecto\\_al\\_ingreso\\_y\\_el\\_bienestar](https://www.researchgate.net/publication/318751690_Economia_de_la_felicidad_Hallazgos_relevantes_respecto_al_ingreso_y_el_bienestar)
- Schultz, H. (2018). *El desafío Starbucks*. Penguin Random House.
- Sharma, R. (2022). *El club de las 5 de la mañana. Controla tus mañanas, impulsa tu vida*. Editorial Grijalbo.
- Valverde, A. (Ed.). (2022). *Meditaciones*. Editores Mexicanos Unidos.
- Wojtyła, K. (2011). *Persona y Acción* (segunda edición). Ediciones Palabra.
- Wojtyła, K. (2014). *Lecciones de Lublin (I)*. Ediciones Palabra.